

## DOCTOR SANTIUSTE Y BUEGA

Consulta de enfermedades de la garganta,  
oído, nariz y de cirugía en general de once  
de la mañana á una de la tarde.

Velasco, 7, primero

## PROVINCIA DE SANTANDER

BALNEARIO  
DE  
ONTANEDA

Aguas minero-medicinales, naturales, ter-  
males, azoadas, sulfúrico-sulfurosas, cloro-  
sulfatadas, sódico-cálcicas y líticas.—Terma-  
lidad, 27°, 20.

El balneario está provisto de todos los apar-  
atos hidroterápicos.—GRAN HOTEL con  
CIEN habitaciones, unido directamente al  
balneario.

Comunicaciones: Por la línea del Norte  
hasta la estación de Renedo y desde esta en  
coche hasta el balneario.—Coches á todos los  
trenes.

Correo y telégrafo en el Gran Hotel unido  
al balneario.

## VILLA DE SUANCES

## RESTAURANT

DE  
PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ Y COMP.

Calle de la Lealtad, plaza de Atrazanas

TELÉFONO NÚM. 100

## SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas á precio fijo.  
—Sopa, cocido, principio, postre, pan y me-  
dia botella de vino, pesetas 1:50.—Lo mismo,  
sin cocido y dos principios, 1:75.—Cenas á  
1:65: una ensalada, dos principios, media bo-  
tella de vino, pan y postre.

Servicio á la carta.—Ternidos á las finas  
hierbas.—Chuletas de cerdo á la parrilla.—  
Granadines de ternera con setas.—Beefsteaks  
al costrón.—Vaca á la provençal.—Filetes de  
cerdo rizados.—Riñones á la broche.—Pepi-  
toría de gallina.—Pollos dorados.—Pescados  
varios.—Chuletas de cerdo y de ternera.—  
—Extraordinarios: bacalao á la vizcaína y  
roastbeefs á la inglesa.

## LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO I.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 158, SANTANDER

NÚMERO 213

## DOS TOURISTAS

Al lado de los grandes hoteles del Sardi-  
nero, donde se cuenta por duros el precio  
del hospedaje, hay modestísimas hospede-  
rías, donde por dos reales, poco más ó me-  
nos, tienen los bañistas habitación y cama;  
asistencia, Dios sabe cómo; pulgas, induda-  
blemente, y cuando la imaginación del lec-  
tor pueda concebir.

Alí, en una de esas posadas, ó como se  
llamen, están las dos, madre é hija; y ya se  
habrá adivinado que no son dos marquesas,  
ni las acompaña ningún capitalista, ni han  
hecho ahorros con danzas del vientre ni de  
ningún género.

Pero no por esto son menos dignas de la  
publicidad que tantas y tantas personas de  
viso, traídas y llevadas por la prensa. Pues  
¿qué? la excelentísima señora doña Fulana  
de Tal, ó la bella prima donna doña Men-  
ganita de Cual, ¿interesa más que la *señal*  
Fulgencia y su hija, ambas pobres, aquella  
vieja y ésta víctima de colores pálidos y de  
pobreza de sangre? No; ¡por vida del; y á  
buen seguro que ni doña Fulana, ni la pri-  
ma donna, viajan por tan notable manera  
como las *touristas* en cuestión.

Jamás habían salido de su pueblo (Villa-  
nueva de Campos), y el ferrocarril era para  
ellas un misterio y un prodigio, y el mar una  
ilusión temerosa y un imposible.

Pero la chica se iba poniendo malucha, y  
el médico encargó con grandes instancias á  
la madre que la llevara á los baños de mar.

—¡Dios mío! ¡Qué medicina!—pensó la  
buena mujer.—¿Cómo arreglárselas para  
emprender tan largo viaje, ella, pobre viu-  
da, casi mendiga, y sin conocer más mundo  
que el horizonte de su aldea?

Mas, no hubo remedio. Y al cabo de dos  
años de pensarlo y encomendarse á Dios,  
gracias á un caballero que les proporcionó  
unos billetes de tercera á mitad de precio,  
pudieron madre é hija montar en el tren, y,  
preguntando en todas las estaciones y á to-  
dos los empleados y á todos los viajeros;  
sofocadas de calor y de insomnio y de hambre;  
con tres duros de repuesto para la tem-  
porada, llegaron á Santander hace dos días,  
y no sin regatear y escandalizarse de tanta  
carretería, se acomodaron en la posada, según  
al principio se hizo mérito, y andan toman-  
do baños en la playa de Castañeda.

Para ello se levantan cuando se oyen los  
primeros gorjeos; y guardándose en la fal-  
triguera un pedazo de pan—porque las ad-  
virtió el médico que después del baño es  
conveniente tomar algún refrigerio,—bajan  
las dos á los arenales; entran en una caseta,  
y ataviadas con sendas faldas, medio túni-  
cas, medio mortajas, acurrucanse en la ori-  
llita, donde apenas llegan las olas, procu-

rando asirse á la «cuerda»; y á los pocos  
minutos, con el pelo lacio caído sobre los  
ojos, con los pies llenos de arena y la túnica  
chorreando, pegada á las pantorrillas,  
vuelven á la caseta, donde se enjugan, no  
hemos visto con qué, y se visten en un mo-  
mento.

Del baño á casa y de casa al mar, atre-  
viéndose pocas veces á dar un paseo por los  
pinars; así pasan el día, acostándose las  
dos viajeras cuando empiezan á descender  
sobre la tierra las primeras sombras.

En la soledad de su cuarto, madre é hija  
se abrazan como si tuvieran frío; oyen el  
lejano rumor de fiesta y nada les llama la  
atención, pensando sólo en el hijo que de-  
jaron en el pueblo, y en la salud perdida  
que, confiando en Dios, esperan recobrar en  
plazo breve.

Cuando regresen á su aldea, llevarán mu-  
cho que contar: es muy posible que aún  
puedan contar entonces algunos céntimos,  
como remanente de los tres duros que tra-  
jeron para veranear.

¡Infelices!

## MISERIAS DE LA VIDA MODERNA

«El lujo ha llegado á lo sumo. Todos  
quieren gastar en sus vestidos una magnifi-  
cencia cuyo precio excede á sus facultades,  
y para soportar tan crecidos gastos se busca  
en agenas bolsas lo que falta en las propias.  
Es vicio muy general entre nosotros man-  
tener mucha ambición y vanidad en el seno  
de la mayor miseria.»

La anterior sentencia corresponde al poe-  
ta Juvenal en sus sátiras, tan notables por  
su mordacidad como por sus enseñanzas  
morales; y el celebrado poeta, al querer  
trazar el bosquejo de la antigua sociedad  
romana, pintó al vivo la nuestra.

El refinamiento del lujo ha llegado á lo  
que podríamos llamar su periodo álgido. En  
muebles, en vestidos, en adornos, en perfu-  
mes y afeites, ya deja la presente genera-  
ción muy atrás á los persas, á los fenicios y  
demás pueblos orientales que se hundieron  
en la fosa común del enervamiento y rela-  
jación más espantosa. No hay desastre para  
una sociedad comparable como el que acar-  
reea la falta de las cosas necesarias y la  
abundancia de las superfluas. Hoy suspiran  
los pueblos por el pan, el vino y el aceite,  
al propio tiempo que se hallan hastiados  
del abuso de cosas que no pueden hacer a  
nadie feliz llenando las necesidades más pe-  
renitorias de la vida; y mientras el coste de  
los alimentos va por la región de las nubes,  
las artes llamadas suntuarias proporcionan  
con mano pródiga sus trabajos y objetos  
que van rotando por los suelos menospre-  
ciados y envilecidos.

Este fenómeno responde á una causa tan

general y de tanta trascendencia como son  
los efectos deplorables que ocasiona de ne-  
cesidad; tal es la falta de dinero. Todo  
abunda en el mundo menos la moneda en-  
tre los estados medio é infimo de la socie-  
dad. Ese equivalente universal de toda  
transacción, ese ente económico conmuta-  
ble por todas las cosas materiales, huye es-  
pantado á guarecerse en el fondo de las ar-  
cas de los avaros, de donde tal vez no salga  
en mucho tiempo á ver la luz, porque la  
instabilidad que ofrecen de presente los  
públicos sucesos con los gobiernos que los  
dirigen, ha impreso el pánico en los capi-  
tales y en los capitalistas, más sensibles de  
sí que el termómetro á las variaciones de la  
temperatura. En perspectiva de revolucio-  
nes radicales, que amenazan con grandes  
transformaciones, el dinero huye, salva las  
fronteras y se despidió del suelo patrio, don-  
de fue acuñado, para no volver quizá más  
por nuestras plazas.

Contribuye también á la desaparición de  
la moneda la imprudencia de los que la han  
arrojado á manos llenas en la gran caldera  
de fundición del lujo. Una cantidad enorme  
se ha derramado y se disipa en viajes, es-  
pectáculos, banquetes, fiestas y en las locu-  
ras y devaneos á que inconsideradamente  
se entrega la presente sociedad. La loco-  
moción á vapor, que economiza tiempo y  
salva de un salto las distancias, ha tocado  
con su vértigo á la actual generación que,  
enloquecida y apoderada del furor de tras-  
ladarse, pierde los hábitos de permanencia  
y echa de menos la antigua quietud que  
producía el ahorro de grandes caudales. Por  
ese vértigo deplorable, el dinero producido  
con el trabajo de los antepasados va á parar  
á las manos de los empresarios juicios, due-  
ños de las líneas ferreas, y se deposita en  
los Bancos de los extranjeros, hostiles á la  
prosperidad de la patria.

La satisfacción legítima y obligatoria de  
las primeras necesidades de la vida se sacri-  
fica á la vanidad y al lujo; y cuando no hay  
otro remedio, se pide en el seno de las fa-  
milias la supresión de algunos platos en la  
mesa por salvar el palco en el teatro y el  
coche en la vía pública. Grandes aparatos  
de mentida magnificencia cubren grandes  
misterios de miseria, y por esa penitencia se  
llega al extremo de las mas vergonzosas ab-  
yecciones, pues que cuando el dinero falta  
para mantener el fusto, se consumen pró-  
digamente en derroches el honor y la con-  
ciencia, y después, como dice el gran satíri-  
co aludido, se busca en la bolsa estraña lo  
que no puede encontrarse en la propia. De  
aquí los fraudes y los timos puestos hoy tan  
en moda, y la lucha por la vida, en cuyos  
empeños y pugilato continuo sucumben has-  
ta los más fuertes y precavidos.

Este horrendo cuadro se cubre con el

harapo de la vanidad y de las fiestas conti-  
nuas. Jamás se había observado un fenó-  
meno tan singular; los pueblos sumidos en  
la más espantosa miseria quieren desquitar-  
se convirtiendo en paraíso la presente vida  
que ha de gemir en un valle de lágrimas;  
haciendo consistir el estado de la vida mo-  
derna en una diversión sin intermitencias y  
solución de continuidad. Sin descansar se  
proyectan y realizan exposiciones, ferias,  
certámenes que provocan en ciertos puntos  
grandes aglomeraciones de gentes; en tales  
ocasiones todos gastan y se entregan á las  
disipaciones y despilfarros productores de  
la necesidad de hoy y del hambre de ma-  
ñana; y como la providencia y la previsión  
se han desterrado de las familias, mientras  
ahora se devora el patrimonio de las gene-  
raciones venideras, se prepara en los tiem-  
pos sucesivos una herencia de lágrimas y  
de maldiciones.

Tales desgracias se deben al olvido de la  
Religión, que enseña las grandes virtudes  
de la modestia y de la templanza, y al me-  
nosprecio del temor de Dios, única barrera  
que puede contener los excesos de los pue-  
blos.

Con el predominio de las doctrinas igua-  
litarias de la secta liberal han venido la  
soberbia, el lujo y la disipación que lamen-  
tamos por ahora en vano; han venido las  
modas del extranjero con el séquito de la  
inmoralidad procaz y sin vergüenza. Esas  
modas son los venenos corrosivos introdu-  
cidos en España por los enemigos de su  
prosperidad material y moral, colocándola  
al borde de un abismo.

Q.

## NOTICIAS

Letra muerta es, á juzgar por el respeto  
con que se la mira, todo ó casi todo lo que  
contienen los bandos de la Alcaldía. Prue-  
bas al canto.

Ningún bañista pasará al sitio destinado  
para los de otro sexo, ni por mar ni por tie-  
rra, etc. etc.; y para que vean ustedes cómo  
se cumple este artículo de las *Reales orde-  
nanzas*, hagan una visita á nuestras hermo-  
sas playas, y allí verán lo que es «barullo».

Ayer se bañaban en el sitio destinado á  
las personas de «otro sexo» bañistas que,  
por el moño y por la voz, parecían del «se-  
xo contrario»; y eran tan estrepitosos los  
gritos que exhalaban las buenas señoras,  
que acercándose «por tierra» un compadri-  
to sacó del agua á su consorte con el siguien-  
te prelo: «Ven acá, chinita mía, porque  
esas olas tienen más solimán que una botella  
de doble bock.»

Bueno sería que por quien corresponda  
se publicara otro aviso como aquel famoso

ESTACIÓN BALNEARIA  
DE  
PUENTE-VIESGO

Después de haberse realizado mejoras de  
importancia, se recomienda, de conformidad  
con la ciencia médica y Congreso hidrológi-  
co de 1887, las aguas de este Establecimien-  
to á los enfermos del

## REUMA Y CORAZÓN

Estas aguas están premiadas con la más  
grande distinción en las Exposiciones Uni-  
versales de París, Madrid, Barcelona y otras  
regionales.

Temporada oficial de 1.º de junio á 30 de  
septiembre.

## LECCIONES TEÓRICO-PRÁCTICAS

de Teneduría de libros por partida doble.—Ramón  
G. Arce, Padilla 4, 4.º

## COTIZACIONES BURSATILES

Madrid

3 de agosto, 4,15 tarde.

Denda perpetua 4 % interior.....	68:80
Idem fin de mes.....	68:85
Idem id. exterior.....	75:60
Amortizable 4 %.....	78:00
Billetes hipotecarios de Cuba, 1886.....	108:30
Idem, 1890.....	98:15
Acciones del Banco.....	360:00
Compañía arrendataria de tabacos.....	00:00
Paris.....	19:65
Londres.....	00:00

Mercado sostenido.

Paris

3-5 tarde.

3 % francés.....	00:00
4 % exterior español.....	63:37
Consolidado inglés.....	00:00

Barcelona

3-5 tarde.

4 % interior.....	68:87
Idem exterior.....	75:47
Amortizable.....	78:00
Cubas del 86.....	108:45
Idem del 90.....	98:31
Nortas.....	35:00

Mercado flojo.

108

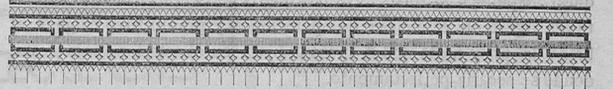
BIBLIOTECA DE «LA ATALAYA»

cuyo contacto se ha de huir y el fruto que es preciso no gustar.  
Es asombrosa la solidez de esa miserable envoltura de carne que mar-  
tizan los choques, que azotan las ramas, desgarran las espigas, dev-  
oran los insectos y que diariamente continúa arrojando la muerte  
bajo sus más horribles aspectos:—el veneno, el vértigo, el insomnio,  
el hambre y la sed.

Había pasado revista á mis compañeros, y aquella rápida inspección  
me sugirió estas reflexiones. Sumichrast, alto, ancho de hombros, de  
facciones dulces y enérgicas á la vez, con un brazo en cabestrillo y  
las ropas destrozadas, tenía en el rostro cinco ó seis arañazos. Con la  
mano izquierda apoyada en un palo caminaba algo encorvado, hin-  
chado el cuello, abierta la camisa y tostado por el sol. Detrás de él,  
con la carabina á la bandolera, algo encorvado tambien, pero con  
el paso firme y determinado, llena de arañazos la frente y estro-  
peadas las manos, Luciano dejaba ver el pecho cubierto de pica-  
duras de insectos. Al pasar delante de mí sonrió, se quitó el sombre-  
ro, escapando sus cabellos en bucles de oro, y lanzó un alegre viva.  
Gringalet, reconciliado con las pieles de ardiella, caminaba junto á su  
amo. En fin, Encuerado, con los brazos y las piernas desnudas, car-  
gado de guayabos, cerraba la marcha. El bravo indio trató de quitarse  
el sombrero de paja al pasar delante de mí, dilatose su huesudo ros-  
tro y sonrió enseñándome dos filas de dientes capaces de rivalizar  
con los de Gringalet. Satisfecho de la revista, me eché la carabina al  
hombro para ponerme á la cabeza de la carabana y continuar mi pa-  
pel de explorador.

Poco á poco fueron suavizándose las orillas del barranco, por lo que  
pudimos verificar el descenso sin nuevos accidentes. Enseguida reco-  
noscimos el arroyo buscando un vado, y uu recodo, en el que el agua  
corría silenciosa y tranquila, nos permitió pasar al otro lado. Cerca de  
nosotros se alzaban enormes rocas cubiertas de musgo que el agua  
debía bañar en las avenidas; más adelante una suave pendiente cu-  
bierta de césped y al lado del lago, una pradera.

Subiamos por la pendiente cuando un objeto que no distinguíamos  
bien se destacó del lindero del bosque, rodó sobre la yerba y se ade-  
lantó hácia nosotros. Era una enorme tortuga, pero una tortuga que  
podía luchar en ligereza con la liebre. Encuerado quiso cerrarle el



## CAPÍTULO XII

*Un pariente de Gringalet.—El guía de cuatro patas.—La tortuga  
aligátor.—Los faisanes.—La Magnolia.—La moscada.—La  
yerba azul.—La oruga.*

El sol declinaba y lo más prudente era volver al vivac de la vis-  
pera, dejando para el día siguiente el descubrimiento del paso que  
en vano habíamos buscado. La vista de la catarata nos había recom-  
pensado ampliamente de aquel inútil paseo, y tomando esta resolu-  
ción, retrocedimos comiendo guayabos.

De nuevo penetramos en la selva algo á la aventura, sin separarnos  
mucho del torrente. Dos ó tres veces nos pareció haber llegado al si-  
tio de donde partimos, pero pronto nos encontrábamos entre inestri-  
cables espesuras. La hora avanzaba, y empezaba á creer que habia-  
mos pasado del vivac, y, como sucede en estos casos, las opiniones  
no estaban conformes. Un zorro que se presentó á tiro, cortó la dis-  
cusión; disparé sobre él y rodó por tierra. A los ladridos de Gringalet  
trató de levantarse, abrió la boca, guarnecida de blancos dientes, nos  
dirigió una mirada feroz y brillante y cayó muerto. Era un magnífico  
animal parecido en todo á sus hermanos de Europa. Por una singular  
casualidad, en el momento en que espiraba el zorro lanzó un cuervo  
su desagradable graznido.

—Mira al señor cuervo que nos dá las gracias por haberle librado  
del señor zorro,—dijo Sumichrast á Luciano.

El niño se echó á reír. A pesar de nuestras advertencias, Encuerado

sobre la salida de los toros, y por voluntad ó por fuerza se evitase el intolerable barullo que arman en las playas los «sexos» confundidos.

Y como yo tengo mucho miedo á los tiburones, no puedo menos de llamar la atención de la Alcaldía de la Real Casa para que los ayente con estas y todo.

Ayer fueron denunciados á la Alcaldía: Dos individuos que promovieron un fuerte escándalo en la calle de San Fernando. Un carretero que faltó al respeto á un guardia.

Dentro de breves días se abrirán al culto las iglesias parroquiales de Solórzano y Bostomizo, recientemente restauradas merced al incansable celo de sus respectivos párrocos.

Felicitemos muy de veras á estos buenos sacerdotes, y también á cuantos con sus limosnas han contribuido á tan loable y santa obra.

Ha tomado posesión del cargo de Juez municipal de esta ciudad don Pedro Guerra.

El vapor «Santofía» entró y salió ayer de Castro Urdiales.

Se ha hecho cargo de una notaría vacante en esta ciudad don Tirso de la Torre, domiciliado en la calle de la Compañía, 22, 2.º

El ayuntamiento de Riotuerto ha declarado prófugos á los campos José Mier Vega y Santiago Arche Camporredondo.

Se hallan vacantes dos plazas de médicos titulares y la de practicante de cirugía menor de Castro Urdiales, dotadas las primeras con haber anual de 1.500 pesetas una y 1.000 otra, y la plaza de practicante con 650.

El 12 del corriente se bastará en Santofía la adquisición de paja y cebada con destino al servicio de la plaza.

A primera hora de la madrugada del día 1.º unos cuatro ó cinco hombres intentaron en Laredo robar los fondos de la Sociedad de marineros que se hallaban en la depositaria de la Sociedad, para lo cual trataron de forzar una ventana, sirviéndose como de palanca de un tronco de árbol de unos tres metros de longitud por diez centímetros de grueso. La presencia casual de un vecino puso en fuga precipitada á los sujetos, después de haber estropeado un poco con la palanca la ventana que intentaban forzar.

La guardia civil ha detenido á José Vidal Blanco, de 38 años, casado, asturiano, vecino de Santofía, y á José Fernández Méndez, asturiano también, de 34 años, de la misma vecindad; ambos de oficio aserradores, y empleados de construcción de botes en Laredo. A estos individuos se les supone autores del intento de robo.

Es casi seguro que en la semana entrante anclará en la Coruña la escuadra inglesa del Canal.

Ha llegado á esta población, hospedán-

dose en la fonda de Castilla del Sardinero, nuestro estimado amigo don Ricardo Gans, conocido fundador de caracteres tipográficos de Madrid, á quien hemos tenido el gusto de saludar. Dicho señor se propone pasar una temporada en el Sardinero en compañía de su distinguida familia.

Hé aquí el programa de las piezas que ejecutará la banda del regimiento de Burgos en el paseo del Sardinero, de seis y media á ocho y media de la tarde de hoy, si el tiempo lo permite:

Marcha rumana.—P. Jullier.  
«Eulalia», mazurca.—E. Pintado.  
Overture «La part du diable».—Auber.  
Gran marcha de la ópera «Tanhauser».—Wagner.  
Alborada gallega.—Veiga.  
«El gitano», jota.—E. Verguilla.

Anoche, á primera hora, descargó en esta ciudad un fuerte aguacero, acompañado de descargas, algunas de las cuales cayeron en la bahía y en unas rocas cerca del Semáforo y farola de Cabo Mayor.

Congreso eucarístico de Valencia. El ilustrado señor maestro caela de Tortosa, doctor don Marcelino Sempere, ha remitido ya al presidente de la Junta de Valencia los escritos siguientes:

1.º Historia del Milagro Eucarístico de Onil; 2.º Meditaciones del Sagrado Corazón de Jesús; 3.º Repertorio de cantos religiosos del Sagrado Corazón de Jesús, y 4.º Ofertorio sobre los himnos *Pange lingua* y *Sacris Solemnis*.

El docto magistrado don Ramón María de Araiztegui ha participado al mismo presidente estar haciendo un trabajo sobre el tema 4.º del programa.

La señorita doña Isabel Protá ha remitido ya su primer cuaderno sobre el libro que está escribiendo sobre la influencia de la Eucaristía en la virginidad.

Un párroco de aquel arzobispado ha enviado ya la historia de otro milagro Eucarístico.

Se nota grandísima actividad en la mayoría de las provincias de España para tomar parte en el primer Congreso Eucarístico de Valencia, está señalada su apertura para el día 17 de octubre próximo. Presidirá, si su salud se lo permite, el Emmo. Sr. Cardenal Benavides, y se ha encargado del sermón de clausura el Emmo. Sr. Cardenal Sanz y Forés.

La prensa católica de Francia, Bélgica, Inglaterra é Italia se ocupa y hace grandes elogios del Congreso de Valencia.

La Dirección general de Instrucción pública ha resuelto los expedientes instruidos en Santiago á dos estudiantes por haber faltado de palabra y obra al catedrático de Derecho Internacional de aquella Universidad, durante los pasados exámenes de junio.

Don Marcelino Blanco de la Peña, alumno de Derecho, queda inhabilitado para estudiar en dicha Universidad y en dos cursos en las demás de la Península.

Don José Lastra y González es condenado á inhabilitación perpetua en Santiago y siete años en las otras.

La Compañía de seguros contra incendios «La Royal», de la que es único repre-

sentante en esta plaza don C. Saint Martin, ha publicado la Memoria del balance correspondiente al año espirado de 1892.

Según se ve en dicha Memoria, el importe de las primas cobradas después de haber deducido la suma de los reaseguros, asciende á 50.826.000 pesetas, y el de las cantidades pagadas por pérdidas sufridas á 35.235.200 pesetas.

Su situación general, después de haber pagado el dividendo, es la siguiente:

Capital amortizado.....	Ptas. 9.400.000
Fondos de incendios y reser-	
vas.....	62.700.000
Fondos de vida y reservas...	118.250.000
Reserva para jubilación.....	1.010.000
Reserva para vencimiento de	
tratados de la «Queen»....	1.716.000
Ganancias y pérdidas.....	7.005.000
Formando un total de pese-	
tas.....	200.081.000

Conforme lo había publicado el año pasado, esta importante Compañía, después de haberse hecho cargo de todos los negocios de la «Queen», se ha apoderado igualmente de todos los negocios y cartera de la «Midland Counties Insurance Company of Lincoln».

No nos es extraño que la prensa inglesa le señale como una de las primeras del mundo.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

## AYUNTAMIENTO

Ayer continuó la sesión extraordinaria para la discusión de la cuestión de consumos.

Se acordó suprimir la base 9.ª del dictamen.

La décima, referente, como la anterior, á la administración de la renta, es retirada por la comisión.

La once queda en suspenso.

La doce, referente al sistema de llevar las cuentas por partida doble, es aprobada.

La trece, referente á las obligaciones del tenedor de libros, es aprobada también.

El señor Horga presenta una enmienda á la base catorce.

La enmienda es desechada y la base catorce aprobada.

La quince es también aprobada.

La dieciséis, relativa á las obligaciones del oficial de la administración, igualmente se aprueba, así como la diecisiete.

El señor Horga presenta una enmienda á la base dieciocho, enmienda que es desechada en votación nominal. El artículo dieciocho, ó la base, ó lo que sea, es aprobado.

La diecinueve es también aprobada.

Siguen los modelos de demostración, de lo que se tratará el sábado.

Y se suspende la sesión, que continuará el sábado, á las cinco de la tarde.

## CRÓNICAS MADRILEÑAS

Madrid 2.

Señor Director de LA ATALAYA:

Anoche y esta mañana han sido muy comentados los dos asuntos que durante la tarde de ayer preocuparon la atención pública, y á los que me refería en la carta anterior.

Vamos por partes.

Como decía ayer, á última hora conferenciaron detenidamente los señores Sagasta y Maura con motivo de lo ocurrido en la votación del presupuesto de Cuba. Mostrose el señor Maura intransigente en absoluto, manifestando que estaba dispuesto á abandonar la cartera que desempeña antes que consentir la no aprobación de los presupuestos. Convínose, pues, en llamar á los diputados ausentes para completar el número necesario según el reglamento, y en ese sentido se corrieron las órdenes inmediatamente.

Mientras así se prevenían los ministeriales, seguían agitando los diputados de la unión constitucional de Cuba, principalmente los señores Villanueva, Santos Ecay y Rodríguez Sampedro, preparaban proposiciones incidentales y se disponían á hacer preguntas, todo con el objeto de impedir la aprobación definitiva. Baste decir que hoy á primera hora llevaba en los bolsillos el exsubsecretario de la presidencia señor Villanueva más de veinte proposiciones incidentales.

Sin embargo, el señor Cos Gayón, siempre joven en estas lides, á pesar de la nieve que cubre su cabeza, aceptó el papel de amigable componedor para evitar un conflicto, y encontrar una fórmula que facilitara la terminación del debate antillano. Conferenció el señor Cos Gayón con los señores Maura y Rodríguez Sampedro, y parece que se convino (porque la fórmula no se ha hecho pública en el momento en que escribo estas líneas) en separar nuevamente del articulado de los presupuestos de Cuba lo referente á reformas en la administración antillana.

Se espera que así no habrá dificultad en que todavía hoy á última hora se aprueben los presupuestos citados definitivamente.

Y vamos á la otra cuestión, es decir, á la reforma del reglamento. El señor Becerro de Bengoa ha continuado hoy haciéndose cargo de las alusiones que con motivo de ese asunto habían hecho ayer otros oradores.

Contestó la comisión y hablaron luego los señores Montes Sierra, Ruiz Martínez y conde de Casasola, quedando aprobado el proyecto en votación ordinaria. Se cree que la definitiva no podrá verificarse hasta que se reanuden las sesiones en octubre. De todos modos, la poca habilidad de los carlistas, unida al retraimiento de los republicanos, han dado la victoria al Gobierno en un asunto cuyos resultados parecían problemáticos por lo menos.

Mientras en el salón se debatía esa reforma, que hoy tiene ya la autoridad de cosa juzgada, en los pasillos departaban amigablemente los señores Sagasta y Salmerón, haciendo verdaderos alardes de ingenio sobre múltiples cuestiones políticas, desde el hecho de Sagunto y el 3 de enero y el 11 de febrero hasta la proposición del señor Requejo. La conversación fue interesante y la escucharon muchos diputados y periodistas. ¡Lástima que algún político de sexta fila se permitiera intercalar algún chiste «rural» en aquella aménísima «interview»!

En el Senado se aprobó el dictamen admitiendo al ejercicio del cargo de senador al señor Torres Villanueva.

El señor Hoppe excitó al Gobierno para que se conceda el libre cultivo del tabaco en la provincia de Málaga, como uno de los medios más á propósito para aminorar la crisis por que atraviesa la agricultura.

El señor conde de las Almenas apoyó dicha petición haciendo notar el mal estado en que se encuentran los agricultores de Jaén y los beneficios que el Tesoro conseguiría si se otorgase dicho cultivo, que es perfectamente posible atendido el clima de toda España.

El señor Jove y Hevia ha hecho observar que dicha petición debe estudiarse detenidamente, pues en la forma en que hoy se halla la venta del tabaco produce al Tesoro 96 millones de pesetas anuales.

El señor duque de Tetuán combatió el proyecto de declaración regulando las relaciones comerciales entre Cuba, Puerto Rico y Noruega.

Luego se reunirá esta Cámara en secciones para nombrar las comisiones que han de entender en varios proyectos de menor importancia.

No se ha discutido, como se creía, en el Senado, el presupuesto de ingresos de Cuba, por no haberlo aprobado aun definitivamente el Congreso.

El señor Mella hizo en el Congreso una intencionada pregunta al ministro de Hacienda acerca del hecho de que por real orden de 25 de abril último, se haya concedido por siete años el suministro de los frascos de hierro para el envase y transporte de las minas de Almadén, al precio de cinco pesetas, cuando durante el pasado ejercicio los obtenía el Estado á precio menor, resultando ahora un considerable perjuicio para el Tesoro, sin mayores ventajas, pues los que hasta ahora venían suministrándose reunían las condiciones prescritas en los contratos.

El señor Gamazo ha contestado que obedeció esta medida á informes que le suministró la dirección de las minas, habiéndose seguido el expediente todos los trámites debidos.

M.

## CRÓNICA MILITAR

Ha llegado á esta plaza, en uso de licencia, el segundo teniente alumno de la Academia de artillería don José Arderius y Rivera.

Se han concedido veinte días de licencia para Villaviciosa de Odón (Madrid), al carabiniero de la comandancia de esta provincia Rafael Sotillos Laviña.

Han sido destinados á la plantilla del depósito para Ultramar en esta ciudad, los soldados del regimiento infantería del Príncipe número 3, Manuel Sánchez Castro y Jacinto Rilo Manteiga.

El *Diario Oficial del ministerio de la Guerra* publica la relación de los destinos que han de proveerse por la Junta calificadora de aspirantes á destinos civiles, con sujeción á los preceptos de la ley de 10 de julio de 1885 y reales órdenes de 31 de marzo y 23 de septiembre de 1891, expedidas por la Presidencia del Consejo de ministros, de cuya relación entresacamos las siguientes vacantes en el distrito militar:

## AVISOS MARÍTIMOS

Buques que han entrado con práctico.— El vapor español «Gran Antilla» y un vapor alemán.

Buques que han entrado sin práctico.— Los vapores españoles «Pilar», «Galicia», «Rodas» y «Ugarte número 1».

Buques que han salido sin práctico.— Los vapores españoles «Francisca» y «Palentino», un vapor inglés y otro belga.

Buques que han salido sin práctico.— El vapor español «Siglo».

Han corrido para el O. dos pailebots españoles, y para el E. dos vapores ingleses: Queda á la vista un vapor inglés al N. con rumbo al Norte.

Al salir el sol.—Viento E. galeno.

Mar llana.

Horizonte ofuscado.

Cielo despejado.

A las doce horas.—Viento NE. galeno.

Mar rizada del viento.

Horizonte ofuscado.

Cielo despejado.

A la puesta del sol.—Viento NO. flojo.

Mar llana.

Horizonte aturbonado.

Cielo cubierto.

Somáforo, 8 mañana.—Barómetro, 758.

Termómetro, 20.

Tres tarde.—Barómetro, 752.

Termómetro, 22.

Gijón, 12 mañana.—Barómetro, 764.

Termómetro, 19,5.

Viento NE.

Mar llana.

Cielo acelajado.

## RESTAURANT DEL CAPE OCCIDENTE

Teléfono 151

Almuerzos desde 2 pts.—Comidas desde 8 id.

SERVICIO A LA CARTA

Especialidad en vinos de Liébana, Rioja y Valdepeñas.

Helados de todas clases

## LIBROS VIEJOS

de Teneduría de libros y Cálculos Mercantiles, 80

compran en la calle de la Libertad 5, 4.º

quiso despellejar al zorro, cuya piel quería conservar. Afortunadamente era ligero en esta clase de operaciones y pronto tuvo colgada al brazo la piel, hasta que después la fijara en el exterior de la cesta, donde se secaría perfectamente.

—Creo,—dijo Sumichrast á Luciano,—que ya habrás reconocido el parentesco del zorro.

—Sí, por el color y la forma parece un lobo de las praderas.

—Sí, pero uno y otro son parientes de Gringalet.

—No lo sospechaba: Gringalet tiene el pelo corto, tiene manchas negras y blancas, los ojos grises...

—Esos son caracteres secundarios; Gringalet es el tipo de los carniceros que llaman los naturalistas *digitigrados*.

—¿Es un digitigrado Gringalet?—dijo Luciano riendo.

—Sí; esa palabra quiere decir que marcha sobre los dedos y no sobre la planta de los pies, lo mismo que el zorro cuyo sistema dentario es igual que el de Gringalet. La principal diferencia que existe entre ellos, es que el zorro tiene dispuestos los ojos para ver de noche, cualidad que no posee Gringalet en tan alto grado.

—¿Hay perros salvajes?

—Es probable, aunque ese punto sea controvertible. Pero el perro, ese compañero del hombre, se ha transformado tanto en la domesticidad, que nos costaría trabajo reconocerle en estado de naturaleza. En todo caso el coyota, el lobo y el zorro no son otra cosa que perros salvajes.

Otra vez nos encontramos entre las malezas sin descubrir rastro de nuestro paso. Era urgente encontrar el punto de partida, y observé que Gringalet, en vez de venir á nuestro lado, según costumbre, se quedaba á cada momento á la espalda, enderezando las orejas y lanzando plañideros ahullidos.

—¡Pardiez!—exclamé—tomemos á Gringalet por guía.

En cuanto oyó que le llamaban, el perro vino á mi y le acaricié.

—Vamos, manda á tu perro que nos lleve al vivac—dijo á Luciano.

—¡Al vivac! ¡al vivac!—gritó el niño acariciándole.

Como si verdaderamente comprendiera, Gringalet olfateó el aire y echó delante. Pronto vi que nos hacía retroceder dando un largo rodeo. Encuerado, á pesar del constante consumo de guayabos que

hacia, se doblegaba bajo la carga. A Sumichrast se le hinchaba cada vez más la mano y callaba. Luciano, aunque fatigado, marchaba gritando al perro:

—¡Al vivac! ¡al vivac!

Poco á poco se hizo más distinto el ruido del torrente. Nuestro guía penetró entre los matorrales, y mientras cortábamos las ramas que nos impedían el paso, esperaba con las orejas levantadas y la pata en alto. Al fin apareció la choza, que todos saludamos, incluso el perro que ladraba alegremente.

¡Cosa extraña! Con grande emoción volví á ver el vivac, al que creía haber dado eterno adiós. Aquellos tizones mal apagados, aquella choza que habíamos construido, me produjeron el efecto de un descubrimiento. Sumichrast nos dijo que había experimentado igual impresión, y cuando preguntamos á Luciano contestó que su primer movimiento había sido buscar un indio en la cabaña.

¿Pero nos había comprendido Gringalet? No lo dudará los que hallan puesto á prueba el instinto del perro. La palabra *vivac*, repetida tantas veces desde nuestra partida, debía haber quedado impresa en el oído y la memoria del animal, hasta el punto de ser sinónima para él de comida ó descanso.

Al amanecer el día siguiente nos pusimos en camino remontando con lentitud el curso del torrente. La inflamación que sufría Sumichrast en la mano, no le permitía servirse de la carabina; el indio, aunque desfigurado para veinticuatro horas, tenía al menos el libre uso de sus miembros. El viajero novicio está expuesto continuamente á estas desventuras. Lanzado en medio de una naturaleza desconocida, cede á la necesidad de arrancar una hoja, sacudir una rama y coger una flor; pero el castigo es pronto y á veces terrible; horas de sufrimiento hacen espigar la inocente distracción de un segundo. Los peligros se multiplican tanto en medio del mundo salvaje, que se necesita más valor del que se creó para arrostrarlos. Todo explorador debe esperar rudas pruebas. Mas de uno que he visto partir lleno de confianza, ha vuelto á los tres días dolorido, estenuado, enfermo, vencido. Poco á poco viene la experiencia en auxilio, de aquel cuyo ánimo es bastante fuerte para resistir; aprende á distinguir de una ojeada el árbol que es preciso evitar, la yerba que no se debe hollar, la planta

la sistema simp-obesidad, desde el cocorotegi, se redunda

Número 149.—Una plaza de cartero de Sedano, Burgos, con 250 pesetas anuales.  
 Número 169.—Una plaza de peatón de Deza a Cihuela, Soria, con 189 pesetas anuales.  
 Número 191.—Una plaza de aspirante segundo de la Intervención de Hacienda de Palencia, con 1.000 pesetas anuales.  
 Número 218.—Una plaza de conserje del Monasterio de Santa María la Real de Nájera, Logroño, con 456'25 pesetas anuales.  
 Número 219.—Una plaza de escribiente auxiliar de la secretaría del ayuntamiento de Gumiel de Izán, Burgos, con 555 pesetas anuales.  
 Número 220.—Una plaza de sereno de dicho Ayuntamiento, con 1'50 pesetas diarias.  
 Número 221.—Una plaza de alguacil del juzgado de primera instancia de Belorado, con 480 pesetas anuales.  
 Número 222.—Una plaza de alguacil del ayuntamiento de Nájera, Logroño, con 410'62 pesetas anuales.  
 Número 223.—Una plaza de guardia municipal del ayuntamiento de Vahamud, Burgos, con 300 pesetas anuales.

NOTAS. 1.ª—Las instancias solicitando los destinos que se anuncian, han de tener entrada en el ministerio de la Guerra hasta el día 30 de agosto.  
 2.ª Los aspirantes a algún destino de los que se publican en esta relación, y que lo hayan solicitado anteriormente, deberán promover nuevas instancias, por igual conduc o, sin reproducir copias de su licencia absoluta, pues aquellas sólo tienen efecto en el mes en que se anuncia el destino solicitado.  
 3.ª Los licenciados que habiendo obtenido destino soliciten otro, deberán acompañar a sus instancias nuevas copias de sus documentos, extendidas en papel de oficio.  
 4.ª Los individuos que estando empleados cesen en su destino, para solicitar otro deberán acompañar un certificado del jefe de la dependencia, en el que conste la causa de su cesantía.  
 5.ª Para solicitar destinos de tercera y cuarta categoría, deberán acompañar los sargentos certificado de aptitud, que exprese poseer el interesado conocimientos superiores a los que se cursan en las escuelas regiminales, con nota de «bueno» para los primeros y de «muy bueno» para los segundos; debiendo expedir dicho documento para los sargentos en activo la junta del cuerpo, y para los licenciados a del distrito de su residencia, según preceptúan los artículos 14 y 15 del reglamento de 10 de octubre de 1885.  
 6.ª Las certificaciones para acreditar la conducta y moralidad observada por los interesados durante su permanencia en filas, y después de separados ó licenciados, han de ser expedidas por las autoridades militares, con sujeción a lo dispuesto en el citado artículo 14, confirmado en real orden expedida por la Presidencia del Consejo de ministros en 20 de mayo de 1891.

ADVERTENCIAS.—Para evitar sensibles confusiones, es indispensable que los solicitantes expresen en sus instancias, además de los nombres de los destinos que solicitan, el número de orden con que aquéllos están señalados al margen izquierdo de la presente relación.  
 No podrán exceder de cuatro los destinos que se soliciten en cada instancia, con sujeción a lo dispuesto en la real orden aclaratoria dictada por la Presidencia del Consejo de Ministros con fecha 13 de agosto del año último.

país muy fresco y muy lindo, con paseos deliciosos y casas de cuatro pisos. Hay calles adoquinadas, pero en algunas he visto que rifen los adoquines y se salen de su sitio! Hay en una plazuela que toca con el mar mismo, una *estádua*, negra toda, de un pescador de este siglo... Creo que era un pescador, porque allí está el distintivo: a sus pies tiene merluzas, congrios, sardinas, bonitos... Hay en muchísimas calles unos instrumentos fijos que sirven para hacer aguas sin pagar un perro chico... La primera vez, al verlos, entré en uno, distraído, y sufrí dentro un desmayo... ¡Qué olor el de aquel maldito! Pero ahora les han puesto una tintura en el bigado y no se ve negro el que entra: los negros son ellos mismos. He estado en sus ferias, viendo mucho bueno en aquel sitio, y me he divertido mucho, porque era muy divertido. ¡Había allí por la noche una de luces! Te digo que era una cosa notable; era un efecto magnífico... Dices que no tengo luces... ¡Ah, chica, si hubieras visto por las noches en las ferias las *luces* que yo he tenido! La otra noche llevé un susto que me dejó casi frío: estaba tranquilamente bebiendo agua en aquel sitio, cuando... *trá... cá... trá... pum! pum!* ¡empieza allí una de tiros y una de humo! ¡Solamente recordarlo me da frío! Yo... no sé... Por un milagro no me alcanzó ningún tiro... pero ha debido de haber la mar de muertos... muchísimos, porque los disparos eran tan fuertes y tan continuos que... lo menos cuatrocientos infelices han caído! Uno que pasó á mi lado cuando se oían los tiros, decía que eran los fuegos artificiales... ¡Pollino! ¡Artificial aquel fuego, cuando á juzgar por el ruido disparaban más de cien cañones de á treinta y cinco! A mí nadie me la pega: los que armaron ese lío eran anarquistas sólo... ¡ó anarquistas y anarquistas! En las ferias he comprado dos cosas para los chicos: una guitarra pequeña y un chisme que mete ruido. La guitarra vale mucho, pero tiene un defectillo: que se le han roto tres cuerdas y no tiene buen sonido. El chisme de tocar... ese sí que resulta bonito. Ha sido muy buena compra... ¡solo que se me ha perdido! ¡Ah! He estado en el regateo, pero aunque he estado bien fijo y he observado con cuidado, eso no lo he comprendido... Figúrate, Robustiana si será tonto ese lío: dicen que se «regatea» ¡y allí nadie compra un pito! Ya te seguiré escribiendo

UNA EXCURSIÓN (APUNTE)  
 No sin que el sol nos hiciera sudar copiosamente, llegamos mi compañero y yo á la segunda playa del Sardinero. La vista de aquella extensión de agua, á trechos verde, á trechos azulada; la contemplación de aquel cielo diáfano y hermoso, surcado por la parte del Semáforo por ligeras y caprichosas nubecillas, cuyos colores gris y anaranjado brillaban como chispas de fuego y plata, y aquel ambiente húmedo, salino, oxigenado, que de intervalo en intervalo refrescaba nuestros pulmones, nos dieron fuerzas para proseguir nuestra *petit* excursión por la costa, pues nos proponíamos recorrer todo el acantilado que desde el final de la segunda playa avanza hacia el mar formando aquel montón de abruptas rocas que todos conocemos por Cabo Menor.

Recordamos á pie el arenal, y una vez en el límite de la playa comenzamos á subir, si se puede decir que es subir caer, resbalar, levantarse, volver á caer y andar poco menos que en cuatro *remos* por entre aquellas peñas de afiladas aristas y en extremo pendientes, resbaladizas é inseguras. ¡Qué espectáculo tan hermoso! Frente á nosotros, la inmensidad del océano, limitado tan sólo por la parte Este por el cabo de Quejo; á nuestros pies las ondas agitadas, saltando, retorciéndose entre las rocas, lanzando átomos de blanquecina espuma, que al deshacerse con el calor solar formaban pequeñísimas burbujas de irizados colores; luego el confuso rumor del mar penetrando por entre aquellas rocas carcomidas, puntiagudas, quebradas; junto á nosotros aquella gigantesca mole de piedra inclinada hacia el mar como si intentara desplomarse. Todo esto influyó en nuestro ánimo de tal modo, que olvidando que la marea seguía creciendo y que el retorno por el mismo sitio sería difícil, seguimos avanzando por el acantilado hasta llegar á la punta del cabo.

—¡Qué bello es el mar! —exclamamos mi compañero y yo á la vista de aquella superficie líquida que se perdía en el horizonte. Grande debe ser Dios cuando tan grandes obras ha creado. El y solo El puede dar á las ondas esos tonos inimitables y esa luz incomparable que se nota en el mar, que parece que vivifica, alegra y fortalece. Poco más avanzamos, pues al querer doblar el cabo y llegar al lado opuesto de la roca, nos tuvimos que detener mi compañero y yo, porque el mar nos cerraba el paso. Entre el sitio donde estábamos y el á que teníamos que ir mediaba una cortadura como de un metro de ancho que era difícil salvar, porque las olas rompían con demasiada fuerza y penetraba por aquel cañón de piedra una imponente mole de agua. El retroceso era imposible, porque el mar había cubierto nuestro camino.

No había más que dos recursos: atravesar á nado la distancia que nos separaba de la playa que se halla al lado opuesto de Cabo Menor ó trepar por el muro de piedra, ganando de este modo la otra orilla. Lo primero es muy expuesto, porque las co-

rrientes en aquel sitio son de gran fuerza y corrimos peligro de ser estrellados contra las rocas, y lo segundo ofrecía también graves inconvenientes, pues la inclinación de la roca y su constitución arenisca nos impedía trepar sin exponernos á una caída mortal «le necesidad», pues se desmenuzaba al apoyar nuestra planta para subir. Era, pues, necesario adoptar una resolución, y tomando quizás la peor nos dispusimos á emprender nuestra ascensión por la roca. Yo comencé á salir el primero y mi compañero detrás de mí. A poco de ascender, el terreno comenzó deshacerse bajo mis plantas; la poca yerba que cogía para poder trepar se desprendía de sus raíces y me destrozaba las manos con sus espinas; la ascensión era cada vez más difícil; miré hacia abajo, y Dios sabe el esfuerzo que tuve que hacer para no perder el conocimiento.

Bajo mis pies, y como á seis metros de altura, un montón de rocas puntiagudas ostentaban sus picos afilados como anhelando que cayéramos para deshacerse entre sus aristas; cerca de mí, mi compañero de excursión, pálido, desencajado, con la mirada extraviada y jadeando de fatiga apretaba entre sus manos crispadas dos montones de yerba, á los que se asió con el ansia del naufragado que fia su salvación á la tabla en que se encuentra. Un esfuerzo supremo y llegáramos á la planicie de la roca. Cuando yo me hallaba cerca de ella, y por lo tanto en salvo, oí un grito de dolor que me heló de espanto. Era mi compañero, que falto de terreno donde apoyarse, luchaba con furor titánico por sostenerse sobre el precipicio. Por fin, y á costa de no pocos esfuerzos, subí á lo más alto de la roca, y dando gritos de ánimo á mi compañero, me dispuse á ayudarle si era preciso. A los pocos segundos le vi asomar la cabeza por el borde de la planicie; poco después nos halláramos en salvo.

¡Con qué placer respiramos entonces! Yo debía de estar desfigurado, á juzgar por el semblante de mi compañero, que estaba lívido y descompuesto. Estuvimos sentados un gran rato con el fin de recobrar la energía perdida en nuestra ascensión, y poco tiempo después montáramos en el ferrocarril del Sardinero, dirigiéndonos á Santander. Me despedí de mi compañero de excursión, así que llegamos, y cuando al día siguiente nos volvimos á reunir, nos contamos nuestras impresiones excursionistas. Ambos habíamos soñado con el mar, con las rocas, con el abismo. Lo que hace el valor, señores.

UNO DE FUERA.

JUAN CEBOLLINO.  
 Aún no he empezado á bañarme, pero tengo mis motivos. ¡Verás en la carta próxima lo que sobre esto te digo!

Por la copia, AMADÍS.

UNA EXCURSIÓN

(APUNTE)

No sin que el sol nos hiciera sudar copiosamente, llegamos mi compañero y yo á la segunda playa del Sardinero. La vista de aquella extensión de agua, á trechos verde, á trechos azulada; la contemplación de aquel cielo diáfano y hermoso, surcado por la parte del Semáforo por ligeras y caprichosas nubecillas, cuyos colores gris y anaranjado brillaban como chispas de fuego y plata, y aquel ambiente húmedo, salino, oxigenado, que de intervalo en intervalo refrescaba nuestros pulmones, nos dieron fuerzas para proseguir nuestra *petit* excursión por la costa, pues nos proponíamos recorrer todo el acantilado que desde el final de la segunda playa avanza hacia el mar formando aquel montón de abruptas rocas que todos conocemos por Cabo Menor.

Recordamos á pie el arenal, y una vez en el límite de la playa comenzamos á subir, si se puede decir que es subir caer, resbalar, levantarse, volver á caer y andar poco menos que en cuatro *remos* por entre aquellas peñas de afiladas aristas y en extremo pendientes, resbaladizas é inseguras. ¡Qué espectáculo tan hermoso! Frente á nosotros, la inmensidad del océano, limitado tan sólo por la parte Este por el cabo de Quejo; á nuestros pies las ondas agitadas, saltando, retorciéndose entre las rocas, lanzando átomos de blanquecina espuma, que al deshacerse con el calor solar formaban pequeñísimas burbujas de irizados colores; luego el confuso rumor del mar penetrando por entre aquellas rocas carcomidas, puntiagudas, quebradas; junto á nosotros aquella gigantesca mole de piedra inclinada hacia el mar como si intentara desplomarse. Todo esto influyó en nuestro ánimo de tal modo, que olvidando que la marea seguía creciendo y que el retorno por el mismo sitio sería difícil, seguimos avanzando por el acantilado hasta llegar á la punta del cabo.

—¡Qué bello es el mar! —exclamamos mi compañero y yo á la vista de aquella superficie líquida que se perdía en el horizonte. Grande debe ser Dios cuando tan grandes obras ha creado. El y solo El puede dar á las ondas esos tonos inimitables y esa luz incomparable que se nota en el mar, que parece que vivifica, alegra y fortalece. Poco más avanzamos, pues al querer doblar el cabo y llegar al lado opuesto de la roca, nos tuvimos que detener mi compañero y yo, porque el mar nos cerraba el paso. Entre el sitio donde estábamos y el á que teníamos que ir mediaba una cortadura como de un metro de ancho que era difícil salvar, porque las olas rompían con demasiada fuerza y penetraba por aquel cañón de piedra una imponente mole de agua. El retroceso era imposible, porque el mar había cubierto nuestro camino.

No había más que dos recursos: atravesar á nado la distancia que nos separaba de la playa que se halla al lado opuesto de Cabo Menor ó trepar por el muro de piedra, ganando de este modo la otra orilla. Lo primero es muy expuesto, porque las co-

rrientes en aquel sitio son de gran fuerza y corrimos peligro de ser estrellados contra las rocas, y lo segundo ofrecía también graves inconvenientes, pues la inclinación de la roca y su constitución arenisca nos impedía trepar sin exponernos á una caída mortal «le necesidad», pues se desmenuzaba al apoyar nuestra planta para subir. Era, pues, necesario adoptar una resolución, y tomando quizás la peor nos dispusimos á emprender nuestra ascensión por la roca. Yo comencé á salir el primero y mi compañero detrás de mí. A poco de ascender, el terreno comenzó deshacerse bajo mis plantas; la poca yerba que cogía para poder trepar se desprendía de sus raíces y me destrozaba las manos con sus espinas; la ascensión era cada vez más difícil; miré hacia abajo, y Dios sabe el esfuerzo que tuve que hacer para no perder el conocimiento.

Bajo mis pies, y como á seis metros de altura, un montón de rocas puntiagudas ostentaban sus picos afilados como anhelando que cayéramos para deshacerse entre sus aristas; cerca de mí, mi compañero de excursión, pálido, desencajado, con la mirada extraviada y jadeando de fatiga apretaba entre sus manos crispadas dos montones de yerba, á los que se asió con el ansia del naufragado que fia su salvación á la tabla en que se encuentra. Un esfuerzo supremo y llegáramos á la planicie de la roca. Cuando yo me hallaba cerca de ella, y por lo tanto en salvo, oí un grito de dolor que me heló de espanto. Era mi compañero, que falto de terreno donde apoyarse, luchaba con furor titánico por sostenerse sobre el precipicio. Por fin, y á costa de no pocos esfuerzos, subí á lo más alto de la roca, y dando gritos de ánimo á mi compañero, me dispuse á ayudarle si era preciso. A los pocos segundos le vi asomar la cabeza por el borde de la planicie; poco después nos halláramos en salvo.

¡Con qué placer respiramos entonces! Yo debía de estar desfigurado, á juzgar por el semblante de mi compañero, que estaba lívido y descompuesto. Estuvimos sentados un gran rato con el fin de recobrar la energía perdida en nuestra ascensión, y poco tiempo después montáramos en el ferrocarril del Sardinero, dirigiéndonos á Santander. Me despedí de mi compañero de excursión, así que llegamos, y cuando al día siguiente nos volvimos á reunir, nos contamos nuestras impresiones excursionistas. Ambos habíamos soñado con el mar, con las rocas, con el abismo. Lo que hace el valor, señores.

UNO DE FUERA.

LA NUEVA RUESGANA  
 Coche diario de Ramales á Solares y viceversa, en combinación con el ferrocarril que sale de Santander á las 6 y 40 de la mañana y de Ramales con el tren que sale de Solares á las 11 y 30 de la misma.

TELEGRAMAS

MADRID 3—5 t.

Las Cortes

El presidente del Consejo de ministros, señor Sagasta, ha leído hoy en las Cámaras el decreto suspendiendo las sesiones de Cortes.

MADRID 3—10'50 n.

Reformas militares

Según noticias oficiales, la reforma de la división territorial militar se decretará dentro de breves días.

Por ella quedan suprimidas varias comandancias militares. Se busca la fórmula para igualar los sueldos de los jefes y oficiales.

Insinuaciones

La *Correspondencia*, en su número de esta noche, insinúa que los presidentes de las Cámaras han desistido de marchar á San Sebastián á sancionar las leyes últimamente votadas, por parecerles depresivo que tengan necesidad de hospedarse en fondas.

Desgracia.—Fuga

En Barcelona ha estallado la caldera de una fábrica de harinas, ocasionando la muerte del maquinista. —Se ha escapado un preso de la cárcel de dicha ciudad, cruzando las calles suspendido de los alambres del teléfono.

MADRID 4—1'10 m.

Las patentes

Telegramas recibidos de Barcelona dicen que en aquella capital se han reunido los síndicos de los gremios interesados en la cuestión de los alcoholes. Se acordó resueltamente no pagar las patentes y cerrar las tiendas en el momento que la Administración proceda á la cobranza de aquéllas.

En último término constituirán una junta de defensa. También se acordó telegrafiar á los señores Sagasta y Gamazo para que desistan del cobro de las patentes si desean evitar graves conflictos.

A San Sebastián

Según afirma el señor Capdepón, hoy saldrá para San Sebastián la Mesa del Senado á sancionar las leyes.

Noticias

Hay gran escasez de noticias en los círculos políticos; sólo se habla de viajes.

MENCHETA.

**BENET. DENTISTA**  
 Hernán Cortés, núm. 7, 1.ª pl.  
**ESPECIALIDADES**  
 Porcelain and gold crowns—Bridgework.—Orificaciones  
**HORAS LIBRES DURANTE LA SEMANA**  
 4 viernes..... 8 10 12 2 3 4 5  
 5 sábado..... 8 10 12 2 3 4 5  
 6 domingo..... 8 10 11 12 2 3 4 5  
 7 lunes..... 8 9 10 11 12 2 3 4 5  
 8 martes..... 8 9 10 11 12 2 3 4 5  
 9 miércoles..... 8 9 10 11 12 2 3 4 5  
 Se puede pedir hora por TELÉFONO 226

**RESTAURANT PETIT FORNOS**  
 Calle de Méndez Núñez  
 SANTANDER  
 Cubiertos desde 1'50 pesetas en adelante. Platos variados todos los días, vinos superiores de mesa. Se sirven comidas de encargo; comedor espacioso y habitaciones independientes.

**PARTOS**  
 Asistencia especial por la profesora doña Joaquina de la Peña.  
 Única autorizada en Santander  
 Compañía, 16, 1.º Teléfono 109.  
**EL MUY NOBLE Y LEAL VALLE DE SOBA**  
 POR D. Manuel Sainz de los Terreros  
 Esta obra hállase de venta en las principales librerías, al precio de 3 pesetas.

**NUEVA GUIA**  
 DE SANTANDER Y SU PROVINCIA.  
 Se ha puesto á la venta en las Bibliotecas de los ferrocarriles y en todas las librerías, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

**BARBERÍA Y PELUQUERÍA**  
 DE LADISLAO BELLIDO  
 EN SOLARES  
 Inmediato al cruce de la carretera á Liérganes, La Cabaña y Pámanes.  
 Se vende allí el periódico *La Atalaya*, *La Guía de Santander* y el libro *De Cantabria*.

**LIQUIDACION** DE CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES, con grandísima rebaja en los precios, por traslado de local.  
 Plaza de la Libertad, núm. 1.—Santander.  
**TIENDA DE ULTRAMARINOS**  
 Por no poderla atender su dueño se vende una en sitio céntrico y buenas condiciones. Razón en esta imprenta.  
**RICARDO CAMPO**  
 Cirujano-Dentista  
 Plaza de las Escuelas, número 7, 1.º  
**SALUSTIANA DE LA TORRE**  
 MODISTA MADRILEÑA.  
 Se ha trasladado á la calle de San Francisco, núm. 8, 1.º Perfección, elegancia y economía. Hace vestidos para señora y señorita, desde 9 pesetas. Para niñas desde 3'50. San Francisco, 8, 1.º—Santander.

**OCASIÓN!**  
 Acaba de llegar á esta ciudad una gran partida de tablas, cobres y lienzos antiguos pintados al óleo, procedentes de la testamentaria del Excmo. Sr. Duque de Osuna, como igualmente varios objetos de arte antiguo. Los aficionados al arte retrospectivo pueden aprovechar esta oportunidad. Se hallan expuestos para la venta  
**ARCOS DE DÓRIGA**  
 CALLE DE HERNAN-CORTÉS  
 Imp. y lit. de L. BLANCHARD.

PANORAMA CÓMICO

CORRESPONDENCIA

Mi querida Robustiana: ya descansado, te escribo para que tengas noticia de lo que por aquí he visto. No quiero que ignores nada de lo que hace tu marido y quiero que sepas todo lo que ha gozado, todito. Verás: Santander es un

**LOS ANCIANOS, LOS TISICOS, LOS DISENTÉRICOS**, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre,  
**LAS EMBARAZADAS**, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante,  
**LOS NIÑOS** en la dentición y destete; los que padecen **CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO** y en general todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS** ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como **AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL**, se **CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS SALICILATOS de BISMUTO y CERIO de VIVAS PÉREZ**  
 Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible. Pídanse en todo el mundo en las principales Farmacias y Droguerías **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ** Desconfiar de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

**OFICINAS TECNICO-INDUSTRIALES**  
 Estudios-Instalaciones, Proyectos y Presupuestos para toda clase de industrias. Instalaciones completas de alumbrado eléctrico con aparatos de la  
**“MAISON BREGUET”**  
 C. CUARTIELLES CATALA Y COMP.ª  
 18, Colón de Larreategui, 18.—Teléfono número 419.—BILBAO  
 AGENTE-REPRESENTANTE: ADOLFO NOVAL CAGIGAL

**L'UNION**  
 Compañía francesa de seguros contra incendios  
  
**FUNDADA EN 1828**  
 ESTADO DE SU SITUACION EN 31 DE DICIEMBRE DE 1892  
 EXCLUSIVAMENTE PARA EL RAMO DE INCENDIOS  
 Capital social..... Ptas. 10.000.000  
 Reservas..... » 7.650.000  
 Primas á recibir... » 69.244.813  
 Total de garantías. Ptas. 86.894.813  
 Sinistros pagados desde el origen de la Compañía Pesetas 176.000.000

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España. L'UNION asegura contra el incendio, el rayo y la explosión del vapor, del gas, de la **DINAMITA Y DEMAS EXPLOSIVOS**, toda clase de propiedades, muebles é inmuebles; garantiza también á los propietarios la pérdida de alquileres en caso de siniestro. Los sesenta y seis años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros, la recomiendan con preferencia al favor del público. Subdirector apoderado en la provincia de Santander:  
**ENRIQUE AZCUÉ**  
 Calle de San Francisco, número 17.

**PANADERIA** SEARRIENDA UNA en un pueblo inmediato á esta ciudad, con todos los artefactos necesarios y buena clientela. En esta imprenta informarán.

BISQUIT DUBOUCHE Y C.ª Pídanse en todos los establecimientos y cafés. GRAN MARCA COGNAC

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE VENTA. Contains subscription rates and advertising prices.

LA BANDERA ESPAÑOLA. Dirección para los telegramas RADA. TELÉFONO 247. Línea de vapores correos españoles.

SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA SALIDAS QUINCENALES

Table listing destinations and fares: EUSKARO, NAVARRO, MADRILE, O., SANTANDERINO, PALENTINO, GALLEGO, MURCIANO, GADITANO.

LA HABANA, MATANZAS, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas. Sagua la Grande, Calbarlen, Nuevitas, Gibara, Guantánamo, Castida y Trinidad de Cuba.

Table with columns: Fechas de las salidas, Nombres de los vapores, Puertos de destino. Lists dates and ship names like MURCIANO and NAVARRO.

Admiten carga y pasajeros de 3.ª clase a 160 pesetas uno a la Habana. Todos los buques deberán llevar marcado el puerto de destino con letras de fácil comprensión.

Para informes generales dirigirse a sus consignatarios los señores HIJOS DE YLLERA Y C.ª - Muelle, núm. 26

SERVICIO DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas NEW-YORK Y VERACRUZ con escalas en PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACIÓN A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y. DEL PACIFICO

El 10 de Oádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, admitiendo carga para Campeche y Frontera, con trasbordo en Habana. El 20, de Santander con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la del Havre el 15.

Linea de Filipinas con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapore; servicio a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones a Kurachee y Bushire (Golfo pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Hiogo y Yokohama.

Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Oádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrá cada cuatro viernes a partir del 6 de Enero de 1898.

Linea de Buenos Aires con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Seis viajes regulares partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Oádiz.

Linea de Fernando Poó con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Oádiz.

SERVICIOS DE AFRICA Linea de Marruecos Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Oádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Maragan.

Servicio de Tánger Saldrá de Oádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando a Oádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en un dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, sino encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

COMPANIA DE NAVEGACION FLUVIAL Y MARITIMA

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los 22 grandes vapores

Table listing destinations: CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA MAD, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHIGACHO, CABO ORTELAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITÁLICA, IBAIZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA, Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSSELLA Salida de SANTANDER todos los LUNES.

LINEA PASAJES Y SEVILLA Salida de SANTANDER todos los JUEVES

LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSSELLA Salida de SANTANDER todos los SÁBADOS

Consignatario en Santander D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA. - Teléfono número 35.

COMPANIA DE SEGUROS LA MARINA ESTABLECIDA EN LONDRES EL AÑO 1836

CAPITAL SOCIAL 1.000.000 DE LIBRAS ESTERLINAS CAPITAL SUSCRITO 25.000.000 de pesetas FONDO DE RESERVA 12.000.000 de pesetas.

Agente en Santander, PEDRO A. SANTIUSTE, -Ribera, 11

DE CANTABRIA ESTE LIBRO ES EL MEJOR RECUERDO DE LA MONTANA

CONTIENE VEINTISIETE ARTICULOS Y DOCE POESIAS DEDICADOS A LA PLUMA DE LOS MAS NOTABLES ESCRITORES MONTAÑESES entre ellos don José María de Pereda, don Angel de los Ríos y Ríos, don Marcelino Menéndez Pelayo, don Amós de Escalante, don Adolfo de la Fuente, don Víctor Fernández Llera, don Casimiro del Collado, &c. &c.

QUINCE SEMBLANZAS DE MONTAÑESES ILUSTRES ACOMPAÑADAS DE EXCELENTES RETRATOS AL FOTOGRAFADO

Multitud de interesantes datos acerca de las épocas célebres de la historia de Cantabria y de los montañeses famosos de otros tiempos, y noticias de importancia relativas a la hidrología de la Montaña.

COMPOSICIONES ARTISTICAS originales de los más notables pintores montañeses Y ESMERADAS REPRODUCCIONES DE

FOTOGRAFIAS DE EDIFICIOS Y PAISAJES De venta en las Bibliotecas de los ferrocarriles y en las principales librerías

AL PRECIO DE 2 PESETAS 50 CENTIMOS EJEMPLAR

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE VIDAS

QUEEN FUSIONADA AHORA CON THE ROYAL INSURANCE COMPANY

FONDOS DE LA COMPANIA EXCEDEN DE 200 MILLONES DE PESETAS

Responsabilidad ilimitada de sus accionistas. Esta Compañía efectúa los seguros a las primas corrientes de la plaza. Se arreglan pronto y honradamente las pérdidas por su representante PEDRO A. SANTIUSTE. RIBERA, NÚMERO 11

NUEVA FONDA DE ISIDRO MARTINEZ EX-ADMINISTRADOR DEL HOTEL Y BAÑOS DE ONTANEDA

Conocido ya del público, enemigo de anuncios pomposos y de ofrecer utopías, sólo diré que en mi casa, la más próxima a los Baños de Ontaneda, encontrarán los señores bañistas, habitaciones claras, espaciosas y ventiladas, con vistas al campo y a la carretera, mobiliario, ropas, etcétera, todo nuevo; irato de primer orden é inmejorable servicio. Precios; de 5,50 pesetas a 6, según habitación. Frente al gran hotel de Ontaneda

EL COMERCIO Y LA BANCA

Tratado teórico práctico de Cálculo mercantiles, Contabilidad por partida doble, Código de Comercio y organización del Banco de España, adaptado a los cuestionarios publicados por dicho establecimiento para el ingreso por oposición en el mismo, por D. Eloy Martínez Pérez.

3.ª edición notablemente corregida y aumentada. Se vende al precio de 7 pesetas 50 céntimos en las principales librerías.

MARTINEZ RODRIGO Y CABEZUELO MUELLE, NÚMERO 1.-SANTANDER.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA DE PEDRO EDUARDO LAGUILLÓN, Jardinero honorario del Excmo. Ayuntamiento de Santander

El dueño de este establecimiento, además de ocuparse de la venta de plantas de invernadero y aire libre, así como de la decoración y adorno de Salones con plantas y flores, su principal objeto y a lo que se dedica con especial predilección, es a levantar planos para la construcción de parques, jardines y paseos. Su larga práctica le hace fácil llevar a cabo los mas difíciles proyectos como ya lo tiene acreditado. Los trabajos se ejecutan por contrata ó a jornal, pero siempre a precios módicos. Tambien tiene grandes viveros de árboles frutales de todas clases; árboles desornaba y de adorno, arbustos, etc., donde el comprador podrá escoger a su gusto y satisfacción.

PÍDANSE CATÁLOGOS.

NUEVA GUIA DE SANTANDER Y SU PROVINCIA

Se ha puesto a la venta en las Bibliotecas de los ferrocarriles y en todas las librerías, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Catarros, tos, ronqueras, tisis Las Píldoras Antisépticas del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los escupos y la fatiga y avivan el apetito. 10 pesetas caja. ¡Cuidado con las falsificaciones!

Enfermos de los nervios Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oído, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos, curación rápida con el Antinervioso Howard, 4 pesetas caja.

Otros medicamentos Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros, (Aceite Neubert remedio externo) 4 pesetas. Estómago. Estomacal Maitre: corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pesetas. Para la dentición: «Denticina Saint-Marie» 3 pesetas. Sífilis: Antisifilico Couper, 4 pesetas. Reumatismo «Píldoras anti-reumáticas» para el febril y agudo, 10 pesetas. Antireumático Reysser para el crónico, 4 pesetas. Herpes, Antiherpético Glawer, 4 pesetas y otros varios para las enfermedades crónicas.

Para curar la impotencia El importantísimo Fluido vital, 5 pesetas. Gotas viriles, 6 pesetas. Góbulos vitales, 25 pesetas y las Perlas del Serrallo, 40 pesetas, son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la Impotencia, Derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Han alcanzado en Exposiciones Internacionales medalla, diploma é insignias de honor. Estos específicos poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse en gradación ascendente. Son tónicos vigorosos y potentes de sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. Estos medicamentos curarán, aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos al Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.—Venta en Santander señores Pérez del Molino, Díaz y otros.